

La variación lingüística: panorama teórico didáctico en los lineamientos curriculares y libros escolares de Lengua

The linguistic variation: theoretical didactic panorama in the curriculum guidelines and in school books of Language

Suriani, Beatriz María* (beatrizsuriani@yahoo.com.ar) Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. (Argentina)

Resumen

Este trabajo indaga, desde un plano analítico discursivo, el grado de correspondencia existente entre los marcos teóricos más representativos sobre la variación lingüística y las propuestas para su abordaje en los libros escolares de Lengua vigentes para la Educación Secundaria. Asimismo, se intenta establecer la adecuación/ inadecuación entre tales propuestas y los lineamientos curriculares ministeriales.

La problemática parte de una investigación aplicada a partir de un trabajo de sistematización de teorías basado en fuentes bibliográficas, y se cierra con una indagación empírica de tipo evaluativo.

El análisis textual pondera el aporte de las Ciencias del lenguaje y organiza los resultados en una serie de categorías agrupadas según los enfoques pertinentes para el estudio de materiales pedagógicos y las conceptualizaciones destacadas sobre variación lingüística.

En suma, se trata de poner en cuestión la legibilidad y calidad de un corpus de libros escolares, a partir del estudio de la vinculación entre un concepto rector –la variación lingüística–, los lineamientos curriculares y las propuestas para su abordaje.

Palabras clave: variación lingüística - libros escolares - Educación Secundaria -lineamientos curriculares - categorías de análisis

Abstract

This work searches, from a discursive analytical level, the degree of present correspondence between the most representative theoretical frameworks on linguistic variation and the proposals for its approach in the actual books of Language for Secondary School level. Also, an attempt is made to establish the adequacy / inadequacy among such proposals and the ministerial curriculum guidelines.

The troublesome part of an applied research set up on a work about theoretic systematization, which is based on bibliographical sources, is closed with an empirical inquiry of evaluative type.

Textual analysis ponders the contribution of language sciences and organizes the results into a series of categories grouped according to the relevant approaches for the study of teaching materials and the leading conceptualizations featured on linguistic variation.

In short, it is a matter of questioning the readability and the quality of a corpus of school books, from the study of the link among a guiding concept - linguistic variation -, curricular guidelines and proposals for its approach.

Key words: linguistic variation - textbooks - Secondary Education - curricular guidelines - categories of analysis.

Acerca del objeto de estudio y su metodología de análisis

El área de Lengua se constituye históricamente en una disciplina problemática a nivel curricular y editorial ya que viene experimentando, especialmente a partir de las últimas décadas del XX, un cambio sustancial en su objeto de estudio que supone la apertura del currículum a los niveles textual y discursivo del estudio del lenguaje. En este caso, si bien el Estado prescribe contenidos mínimos obligatorios, no interviene en la regulación del dispositivo curricular. Respecto de las políticas de mercado, los libros escolares son mediadores del conocimiento científico dominante y actúan como garantes de la academia y del Estado respecto de la formulación de propuestas que deberían incorporar los últimos avances de cada disciplina, con el fin de desarrollar saberes y competencias ligados a las nuevas demandas socioculturales. Así, cada editorial produce sus materiales sobre la base de la definición curricular en conjunción con el rédito comercial.

En relación con lo expuesto, conviene hacer una breve mención a la política editorial de los textos escolares. A diferencia de otros libros de estudio, estos requieren de un equipo de trabajo interdisciplinario compuesto por investigadores, especialistas en educación y en un determinado ámbito del saber. De ellos depende tanto la elaboración de los contenidos como su presentación y organización. A esto se suma, el aporte de técnicos en cuestiones de *marketing*, impresión, diseño, fotografía, entre otros. En la actualización de los contenidos influye la calidad del editor, que debe sondear los intereses del mercado y conocer el campo académico, intelectual o científico de la materia a editar.

De acuerdo con el contexto arriba descrito, y en especial en épocas de reformas educativas, las editoriales se constituyen en instancias mediadoras que se *aggiornan* a las exigencias de cambio a través de la inclusión y adaptación de nuevos saberes

provenientes de ámbitos académicos legitimados y con referencia a los documentos oficiales. Al respecto, el modo de reponer entre los contenidos los nexos ausentes en los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (2006) –en adelante NAP– será determinante en la legibilidad y calidad de las propuestas:

Un núcleo de aprendizajes prioritarios en la escuela refiere a un conjunto de saberes centrales, relevantes y significativos, que incorporados como objetos de enseñanza, contribuyan a desarrollar, construir y ampliar las posibilidades cognitivas, expresivas y sociales que los niños ponen en juego y recrean cotidianamente en su encuentro con la cultura, enriqueciendo de ese modo la experiencia personal y social en sentido amplio (NAP, 2006: 12).

El principal modelo que tiene el editor del libro escolar es el diseño curricular, pero esto no siempre garantiza que se respete el proceso de trasposición didáctica ni lo estipulado en los lineamientos estatales. La problemática que se desarrolla en este trabajo compendia parte de una investigación de tesis doctoral (Suriani, 2015) en la que se analiza un corpus de libros escolares de Lengua de 3º año de Educación Secundaria– en adelante E.S.–, con el objeto de examinar el grado de correspondencia entre las propuestas para la enseñanza de la variación lingüística y las perspectivas teóricas subyacentes, y la articulación de tales propuestas con los NAP del Ciclo Básico del Nivel Medio.

Respecto de la selección del material empírico, la muestra está compuesta por diez libros de Lengua del último año del Ciclo Básico –3º o 2º año, según la provincia haya secundarizado o no 7º grado– que se emplearon entre 2011 y 2012 y, en muchos casos, continúan empleándose en la actualidad. En general, la supervivencia de ediciones anteriores se debe a razones económicas y de practicidad: los docentes y los mismos libreros reconocen que en los materiales nuevos “nada es nuevo”, esto es, se repiten los mismos contenidos de las ediciones anteriores o, en muchos casos, hay “menos contenidos” y “más ilustraciones”. Así, el libro escolar es objeto de frecuentes críticas porque su precio no se corresponde con su calidad, al no satisfacer las expectativas mínimas para su aprovechamiento en las aulas:

el predominio incrementado en los últimos años de la ideología pedagógica moderna con su prédica distorsionada sobre la actividad investigadora y grupal y aprender a aprender, junto con la crisis socioeconómica, la pérdida de perspectivas de mediano y largo plazo y el relativismo epistemológico, han privilegiado la forma, provocando la fragmentación y disminución de los contenidos (...) dejando al libro en la trampa de ser considerado como individualista, cerrado, pasivo y símbolo de certidumbres pasadas de moda (Fernández Reiris, 2005: 80).

En cuanto a los criterios que priman en el recorte, devienen de considerar aquellos libros de divulgación masiva y vigentes en el ámbito escolar de Argentina, porque en

general pertenecen a editoriales de reconocida trayectoria educativa o bien se envían de forma gratuita, mediante el aval del Ministerio de Educación de la Nación, a las distintas escuelas del país que reciben subvención estatal, para favorecer la implementación de las nuevas exigencias curriculares. Asimismo, cabe hacer notar que estas editoriales publicitan sus libros a través de catálogos, exposiciones y ofertas en jornadas de capacitación, congresos, ferias de libros, visitas de promotores a las escuelas, páginas *web*, entre otros mecanismos de comercialización ajenos al circuito de las librerías, pero que inciden notablemente en la adopción del material por parte de gran número de docentes. En suma, se supone entonces que tales libros deberían responder a los lineamientos gestados en el marco de la nueva Ley de Educación Nacional de la República Argentina 22606/06, e integrar, por pertenecer al último año del Ciclo Básico, los saberes requeridos para la finalización de una etapa educativa.

Finalmente, si bien lo expuesto da cuenta de que la muestra tendría que ajustarse a las prescripciones vigentes en el contexto de la Ley, la presente investigación parte de la hipótesis de que las propuestas para la enseñanza de la variación lingüística de los libros de 3º año de Lengua de E. S. evidencian escasa adecuación a los marcos teóricos subyacentes y a los lineamientos curriculares vigentes.

La problemática se aborda mediante una investigación aplicada a partir de un trabajo de sistematización de teorías basado en fuentes bibliográficas, sumado a un trabajo de indagación empírica que, por su profundidad, puede caracterizarse como evaluativo.

En relación con el uso de fuentes, se opta por un abordaje textual a partir de la organización de los resultados obtenidos en una serie de categorías –y sus correspondientes subcategorías– agrupadas según los enfoques teóricos para el estudio de materiales pedagógicos y las conceptualizaciones sobre variación lingüística. Asimismo, se privilegia la técnica de análisis de contenido y los aportes provistos por las Ciencias del Lenguaje, en especial, el análisis del discurso. En tal sentido, la investigación lingüística se bifurca en la ponderación del contenido textual y sus funciones, de acuerdo con las características propias de los libros escolares, y el análisis del discurso destinado a profundizar en la estructura externa e interna. Ambos tipos de análisis resultan viables para evaluar componentes paratextuales, la correlación de cada texto con su fuente de referencia, la correspondencia teórico-práctica, su adecuación a la prescripción curricular estatal y al contexto académico escolar general, entre otros.

Respecto del estudio acerca de la trasposición conceptual –esto es, adecuación/inadecuación entre las propuestas y perspectivas subyacentes y convergencia/divergencia entre tales propuestas y los lineamientos curriculares– se focaliza un marco teórico que atañe a las conceptualizaciones sobre variación lingüística vigentes y más representativas.

Por último, los resultados de la investigación se integran a través de una síntesis que retoma la hipótesis de trabajo y cierra lo expuesto. Mientras que con las conclusiones parciales se intenta dar cuenta del impacto de la investigación, sus contribuciones y posibles derivaciones en el campo disciplinar y de la enseñanza.

Panorama teórico de la noción de variación de lengua desde los aportes de la Sociolingüística

A continuación, se traza un panorama teórico sobre la noción de variación lingüística, fundamentalmente desde los aportes que brindan los autores más destacados del campo de la Sociolingüística. A través de este itinerario, se intenta determinar los enfoques subyacentes a las propuestas para la enseñanza de tal variación que en la actualidad circulan en la producción editorial destinada al ámbito escolar.

La Sociolingüística como disciplina surge en los '50 a partir del interés que manifiestan sociólogos y lingüistas por el estudio del lenguaje vinculado con la sociedad, y de las problemáticas que suscita el tratamiento de la diversidad lingüística. Su denominación no supone una yuxtaposición de la Sociología y la Lingüística, sino que por incluir conocimientos de estas dos áreas posee un carácter netamente interdisciplinario

Así entendida, la Sociolingüística se interesa por los interlocutores y su contexto; esto es, “quién habla cuál variedad de cuál lengua, cuándo, a propósito de qué y con cuáles interlocutores (...) cómo, por qué y dónde” (Berruto, 1979: 15). Dado que una variedad de lengua se distingue de otra por sus elementos lingüísticos, la noción de variedad alude al “conjunto de elementos lingüísticos de similar distribución social” (Hudson, 1981: 34). En suma, la Sociolingüística aborda las variaciones que sufre el lenguaje en determinada situación comunicativa –actitudes de los hablantes entre sí y con los temas que tratan– e intenta explicar las diferencias: “el lenguaje sólo surge a la existencia cuando funciona en algún medio (...) en relación con algún escenario, con algún antecedente de personas, actos y sucesos de los que derivan su significado las cosas que se dicen” (Halliday, 1982: 42).

Durante las décadas del '60 y '70 esta disciplina cobra mayor auge especialmente por la atención que se le otorga a dos planos en simultáneo, el de la lengua y el de la sociedad, a partir del estudio de la actividad lingüística ejercida por los hablantes en una circunstancia de intercambio que los posiciona socialmente: “si descartáramos la influencia del contexto social, sería dudosa la existencia de las lenguas ya que los mensajes hablados suelen estar dirigidos expresamente al auditorio, para entablar, mantener o cortar una comunicación” (Rotaetxe, 1990: 11). De tal modo, los aportes que brinda este enfoque a los distintos campos de estudio lo convierte en objeto de interés actual por parte no solo de sociólogos y lingüistas sino también de pedagogos, psicólogos, antropólogos, historiadores, entre otros. Su complejidad y amplitud derivan

del hecho de que, en el marco de la relación entre el lenguaje y la cultura, concibe al primero como una manifestación de la conducta humana que conforma los grupos sociales. En tal sentido, puede decirse que “la contribución básica y original de la Sociolingüística consiste en haber comprendido de manera explícita las plenas consecuencias de esa relación para el análisis lingüístico, incluyendo las limitaciones que los lingüistas deben aceptar” (Lavandera, 1984: 156).

Frente al presupuesto del estructuralismo que ponía de relieve la homogeneidad del sistema lingüístico, estudios posteriores, principalmente sociolingüísticos, destacan la heterogeneidad de dicho sistema, en tanto este presenta variaciones que dependen de los grupos sociales y de las funciones que se cumplen en su seno:

En lingüística, siguiendo la dicotomía saussureana de *langue* y *parole*, se dio importancia a la descripción sincrónica, usando como base de extrapolación un cuerpo de textos recolectados de uno o más hablantes (...) ¡Felices los que podían hablar del sistema! Pero las variaciones del sistema no pueden ser descartadas como irrelevantes (Ardenier y otros, 1976:13).

De acuerdo con lo expuesto, la variación, entendida como la diversidad lingüística dentro de cualquier comunidad de habla, es una característica esencial a todas las lenguas que cristaliza la estructura social por lo que necesariamente “el estudio de la sociedad debe reservar un lugar al lenguaje, del mismo modo que el estudio del lenguaje debe tener en cuenta a la sociedad” (Romaine, 1996: 13); a su vez, la real contribución de una educación lingüística debe ser la de preparar al hablante en un adecuado uso de las variedades de lengua, ligadas a las llamadas “normas descriptivas”, pero sin perder de vista que la “norma estándar” además de unificar y asegurar la perdurabilidad de la lengua posibilita el desempeño eficiente de los hablantes en determinadas situaciones de interacción social (Renwick, 2007). Al respecto, se distinguen dos variaciones básicas estrechamente relacionadas: la diastrática o de estrato social, que se corresponde con el sociolecto, y la diatópica o geográfica, que se corresponde con el dialecto; a su vez, ambas presentan variaciones diafásicas que atañen al estilo y registro.

Los aportes de la sociolingüística respecto del tratamiento de las variaciones sociales de lengua, dan como resultado la superación de la tan extendida dicotomía lengua/habla, en tanto se trascienden los límites entre sincronía y diacronía para situar en primer plano al hombre hablante. Así surgen nuevas perspectivas acerca del lenguaje que traen consigo un fructífero cruce interdisciplinario. Con ello, contenidos y propuestas de enseñanza se conjugan para intentar responder a los grandes y necesarios cambios emanados de las Ciencias del Lenguaje justamente por nuclear todas aquellas contribuciones que no se limitan a la disciplina Lingüística en sentido estricto. Al respecto, interesa destacar a las Ciencias de la Educación que ha brindado notables avances en el campo de la investigación educacional, particularmente en lo que respecta al estudio de problemáticas relativas a la relación entre la escolarización y la

competencia comunicativa que determina el uso del lenguaje en sociedad, a la vez que ilumina y complementa desde su óptica los lineamientos curriculares nacionales.

Por último, a través de los estudios acerca de las vinculaciones entre el lenguaje y la sociedad comienzan a considerarse plenamente los factores sociales y situacionales del uso de la lengua en interacción. Especialmente, cobra relevancia la idea de que todo significado se actualiza en un contexto que implica fragmentos de realidad, valores y sentidos propios de un determinado grupo social, esto es, de un entorno sociocultural en el que los sujetos se comunican: los campos semánticos son el resultado de los órdenes de significados sociales, los modos de significar y conocer el mundo. Desde este planteo se concluye en que las variaciones lingüísticas no son una excepción sino inherentes a la heterogeneidad propia del sistema de la lengua.

En suma, la importancia de este enfoque radica en la consideración del lenguaje contextualizado, por lo que se amplía a la vez que se enriquece el abordaje del objeto de estudio, en tanto la cultura, la subcultura y las normas situacionales pasan a ser rectoras del intercambio comunicativo: “Debido al ser histórico y sociocultural de las lenguas históricas, la existencia de aspectos variables e invariables en una lengua no constituye ninguna contradicción, sino que es una propiedad esencial del funcionamiento de la misma” (Renwick, 2007: 310). Como corolario, en los diseños curriculares comienzan a tratarse contenidos que contemplan la diversidad lingüística y sus componentes, la valoración de la identidad regional y el rechazo de toda forma de marginación social, étnica y cultural

El tratamiento de la variación lingüística en los NAP de Lengua del Ciclo Básico

El desarrollo disciplinar de los NAP presenta una serie de objetivos generales que funcionan como un marco introductorio de los aprendizajes propuestos para cada año, según cuatro ejes rectores: comprensión y producción oral; lectura y producción escrita; literatura; reflexión sobre la lengua y los textos.

Así, de acuerdo con los intereses de esta indagación, en los objetivos subyace a través de un contenido actitudinal el presupuesto regente de la Sociolingüística acerca de que la lengua varía y, por ende, de que no hay homogeneidad en el sistema lingüístico: “La valoración de la diversidad lingüística como una de las expresiones de la riqueza cultural de la región y del país” (NAP, 2006: 16). A dicho presupuesto se añade el aporte que brindan las variedades de lengua a nivel cultural.

Respecto de la inclusión de la temática sobre variación lingüística, esta se aborda en el primer punto del apartado referido a “la reflexión sobre la lengua y los textos” que incluye en su título el vocablo “uso” por lo que da cuenta del estudio de la lengua en situaciones de comunicación concretas, reales, lo que ya adelanta que la perspectiva

adoptada pondrá énfasis en la Sociolingüística. En el caso de 1º y 2º años presenta la misma propuesta aunque desde un abordaje espiralado, esto es, en un nivel de amplitud creciente (v. supra, IV.4):

El reconocimiento y la valoración de las lenguas y variedades lingüísticas presentes en la comunidad, en los textos escritos y en los medios de comunicación audiovisuales para, con la orientación del docente, comprender las nociones de dialecto (geográfico y social) y registro y reflexionar sobre algunos usos locales, indagando las razones del prestigio o desprestigio de los dialectos y las lenguas (NAP: 25, 34).

En este planteo se incluyen contenidos conceptuales y actitudinales, estrechamente relacionados, ya que la existencia de una variedad de lenguas supone evaluaciones por parte de los hablantes respecto de tales variedades: la lengua legítima, estándar, es aquella que ha alcanzado el mayor prestigio social. Con el término “reconocimiento” se alude a conocer, identificar y distinguir, en tanto que “valoración” se emplea en el sentido positivo de estimar, dejando de lado prejuicios o evaluaciones discriminatorias, para lo cual se agrega la idea de “indagar”, esto es, buscar la base de las actitudes lingüísticas, siempre, según, se enuncia, desde la comprensión y la reflexión. Aquí subyacen ciertos lineamientos teóricos de la Sociolingüística acerca de que el valor simbólico de las lenguas refleja la idea que los hablantes se hacen de ellas a través de connotaciones carentes de valor científico que desencadenan en actitudes lingüísticas negativas.

Asimismo al hablar de las lenguas, por un lado, y de las variedades lingüísticas, por otro, se entiende que se contempla el estudio de situaciones de bilingüismo que en el país se registran fundamentalmente en zonas fronterizas –con Chile, Bolivia, Paraguay y Brasil– o bien en aquellas regiones que presentan comunidades originarias fuertemente organizadas, tales como la población Quom en Formosa o el pueblo Ranquel en San Luis por citar solo algunos ejemplos.

Además, para el tratamiento de las variedades lingüísticas en este punto de los NAP se contemplan situaciones de uso social que incluyen la oralidad, la escritura y los medios audiovisuales y se consideran otras nociones inherentes a la variación: dialecto (geográfico y social) y registro, en donde se entiende que el término dialecto social equivale a sociolecto.

En los NAP del último año del Ciclo Básico se introduce una tarea que implica un esfuerzo cognitivo mayor, ligado a lo crítico, a través del término “contrastar”, a lo que se suma la profundización e integración conceptual por tratarse justamente de la finalización de un Ciclo. Sigue presente en este caso la actividad, ya enunciada en los años anteriores, de indagación ligada a la evaluación de las lenguas según actitudes de los hablantes:

Contrastar usos lingüísticos (orales y escritos) propios de distintos registros y dialectos (geográficos y sociales) para, con orientación del docente, sistematizar las nociones de dialecto y registro e indagar las razones del prestigio o desprestigio de los dialectos y las lenguas (NAP: 45).

Finalmente, interesa destacar en esta propuesta de los NAP una serie de contenidos procedimentales que, con apoyo del basamento teórico, atienden a la posibilidad de detenerse en la impronta sociocultural del lenguaje y sus implicancias, según un enfoque propiamente sociolingüístico que confluye en una tarea de integración y síntesis conceptual. Por otra parte, se involucra al docente como mediador del proceso de enseñanza-aprendizaje, lo cual no resulta redundante sino más bien esclarecedor, en el sentido de que se opta por un enfoque constructivista sin por ello dejar al alumno solo frente al objeto de conocimiento, situación esta última que se ha venido constatando en las prácticas áulicas de los últimos años y ha obstaculizado seriamente la labor de los alumnos y aun de los propios docentes. Esto supone el hecho de que ambos intervienen en la construcción del conocimiento entendido como un proceso autónomo que requiere para su efectiva concreción de la orientación, intervención del docente.

Por último, cabe hacer notar que, tal como se afirma en el cierre de los NAP, se trata de lineamientos curriculares introductorios que requieren para completarse del aporte institucional y de la comunidad en general. Esto da cuenta de que su formulación es meramente orientadora e ilustrativa y, por ende, su aplicación no es unívoca ni sigue pautas rígidas, sino que está sujeta a las peculiaridades y requerimientos de las distintas jurisdicciones del país.

Categorías de análisis

Con el objeto de esclarecer el tratamiento de la temática sobre variación lingüística –conceptualización y propuestas de abordaje– en los libros seleccionados, en el siguiente cuadro se explicitan una serie de categorías de análisis que resultan operativas para cotejar los distintos materiales, a través de diferentes atributos –subcategorías– derivados de estas.



Categorías	Atributos
Conexiones a nivel global	*Componentes paratextuales del libro: -Índice -Prólogo -Ilustraciones -Apéndice
Descripción general	*Definición de variación lingüística
Desarrollo del tema	*Tópicos para el abordaje de la variación lingüística
Conexiones a nivel local	*Estructura: -De causalidad -Enumerativas -De secuencia -Descriptivas -Comparativas -De problema solución *Componentes paratextuales alusivos a la temática: -Diseño gráfico y tipográfico -Notas -Glosario
Criterios de lógica interna	*Adaptaciones sobre el contenido del libro: -Lenguaje -Apoyos empíricos -Organizadores -Diferenciación progresiva de conceptos -Reconciliación integradora de nociones
Propuestas de trabajo	*Actividades: -De apertura -De desarrollo -De integración final -De revisión del proceso -De aplicación -De demostración -De validación

Las categorías arriba expuestas permiten organizar los resultados en cuadros menores que esclarecen la comparación entre las propuestas de los materiales de estudio y su posterior correlación con los NAP.

Resultados de la investigación

Los resultados del análisis realizado dan cuenta de que los materiales presentan un lenguaje adecuado a sus destinatarios en términos de claridad y sencillez. También los componentes paratextuales parecen responder a un intento por despertar la atención de los alumnos, amenizar la lectura y agilizar el estudio. No obstante, y en consonancia con la época actual, el “culto a la imagen”, en el que prevalece la “forma” sobre el “fondo”, no siempre favorece la comprensión, sino que muchas veces provoca cierta dispersión que atenta contra la reflexión detenida, el establecimiento de relaciones y la sistematización conceptual.

En cuanto al abordaje de la variación lingüística, esta se incluye generalmente de forma breve, abrupta y descontextualizada, esto es, en capítulos sin mutua conexión o junto a temas que no se relacionan con cuestiones alusivas a los cambios de la lengua en situaciones de uso social.

A esto se suma que abundan apartados, a la manera de Anexos, que especifican fenómenos propios de las variaciones de lengua sin enmarcarlos en un adecuado estudio sociolingüístico ni en una reflexión acerca de los hechos del lenguaje, sino como “pretexto” para el estudio puntual de aspectos sintácticos y/o semánticos de la lengua, fuera de todo contexto de interacción.

Respecto de las actividades, en muchos casos no favorecen la reflexión crítica, la investigación y la respuesta a problemas, que resultan instancias especialmente necesarias por tratarse del último año del Ciclo Básico del Nivel Medio: gran parte de las propuestas apuntan a respuestas que se circunscriben a lo desarrollado en el libro y en este sentido presuponen una reproducción o recuerdo de la información puntual; o bien cuando los alumnos deben brindar explicaciones y ejemplos, no siempre se los guía ni se les sugiere bibliografía adicional. Además, se evidencian gran cantidad de consignas de cierre o integración que no contemplan instancias de metacognición, esto es, una revisión del proceso de aprendizaje junto a la puesta en común y evaluación de lo alcanzado para constatar los aciertos o dificultades y volver sobre las problemáticas detectadas.

Por último, en ninguno de los materiales se definen o precisan algunas nociones claves para ahondar en el estudio de las variaciones sociales de lengua, tales como la de correcto y adecuado en términos lingüísticos, la de prestigio y dominación idiomática, entre otros; en tanto que muchos de los materiales omiten la noción de lengua estándar y sus implicancias a nivel sociodialectal. En relación con esto, tampoco se capitalizan contenidos actitudinales relativos a la temática en cuestión, que contemplen el respeto por las diferencias dialectales, la valoración del origen de procedencia y el rechazo de cualquier forma de discriminación social, étnica, lingüística y cultural.

En lo que atañe a los NAP, aun cuando la mayoría de los libros se detiene en los usos lingüísticos propios de los distintos registros y lectos, no se indaga en las causas de la valoración positiva o negativa de estos: prejuicios y actitudes que atentan contra el respeto y la sana convivencia y se extienden al ámbito escolar, llegando incluso a obstaculizar las prácticas áulicas. Asimismo, y en relación con la problemática de esta investigación, resulta sumamente llamativo que muchos materiales que cuentan con el aval del Ministerio de Educación de la Nación no respeten las prescripciones curriculares oficiales, dejen de lado el estudio de la lengua en uso propia de una comunidad de habla o incluyan cuestiones sobre variaciones de lengua de forma muy escueta, fragmentaria, superficial o indirecta.

A partir de lo arriba expuesto, el estudio de los libros escolares da cuenta de que el tratamiento de la variación lingüística no resulta consistente con los marcos teóricos subyacentes ni con las prescripciones ministeriales, porque no propicia una reflexión seria y sostenida sobre los hechos del lenguaje y en todo caso, o en el mejor de los casos, será el docente el que deba reponer una gran cantidad de cuestiones elididas para que el tema cobre el valor que efectivamente tiene desde las últimas décadas hasta la actualidad por sus importantes hallazgos y contribuciones en el campo de las Ciencias del Lenguaje y de la Educación.

Conclusiones parciales

Si en otra época los libros escolares eran elaborados más como un material de estudio en los que prevalecía la trasmisión de información, y las actividades, en caso de que las hubiera, se limitaban a una serie de preguntas situadas al final de cada capítulo, en la actualidad están pensados como una herramienta en donde imágenes y textos se superponen, dando primacía a la forma sobre el contenido. En estos procesos de cambio confluyen factores de diversa índole ligados a la cultura de la posmodernidad, la globalización, la marcada influencia del *marketing* y la publicidad, sumados al auge de nuevas tecnologías de diseño y diagramación. Incluso, muchos de los libros destinan una sección o apartado para explicitar la finalidad de los recursos gráficos y ciertas convenciones empleadas, tales como flechas, asteriscos, logos, recuadros, figuras, gráficos:

Se hace evidente en el correr de los últimos años un aligeramiento del texto escrito, una efectiva presencia del espacio en blanco para la creación personal del alumno y una preferencia por la imagen, a través de diseños llamativos. Estas tres evidencias están hablando a las claras de los cambios operados en el mundo circundante de las teorías, la tecnología, la cultura (Viramonte de Ávalos, 1998; 80).

En este contexto, al apartarse de la concepción didáctica de gran parte del XX, en la que los contenidos ocupaban un lugar central, la teoría queda relegada a un segundo

plano para dar paso al “hacer”: la enseñanza comienza a valerse de un concepto de actividad más próximo al activismo, con propuestas carentes de un verdadero desafío intelectual en el sentido de que no conllevan instancias de sistematización, integración y metacognición. Así, se reduce la complejidad de la enseñanza y el aprendizaje y la motivación de estudiantes y profesores.

Por último, aunque se sabe que hoy los llamados contenidos mínimos están cada vez más abiertos a las posibilidades de decisión del docente, para generar propuestas autónomas e innovar es necesario un acompañamiento de los agentes estatales abocados a la educación con políticas que brinden verdaderas oportunidades de mejora del Sistema Educativo.

Para concluir, un estudio de este tipo puede completarse con una indagación en torno al circuito completo de producción, circulación y políticas culturales, desde múltiples recortes y perspectivas de análisis, de acuerdo con el interés y enfoque priorizado en cada caso.

*Profesora de Grado Universitario en Lengua y Literatura. Especialista en la Enseñanza de la Lengua y la Literatura. Dra. en Educación. PROICO 4-0114 (Proyecto de Investigación Consolidado) Desarrollo del lenguaje y prácticas discursivas

Bibliografía

- Ardener, E. y otros (1976). *Multilingüismo y categoría social*. Buenos Aires: Paidós.
- Berruto, G. (1979). *La sociolingüística*. México: Nueva Imagen.
- Fernández Reiris, A. (2005). *La importancia de ser llamado “libro de texto”*. *Hegemonía y control del currículum en el aula*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Halliday M.A.K. (1982). *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hudson, R. (1981). *La sociolingüística*. Barcelona: Anagrama.
- Lavandera, B. (1984). *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Ley de Educación Nacional. Ley Nº 26206 (2006). En *Boletín Oficial* Nº 31062. Poder Legislativo de Buenos Aires.
- Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP) Lengua. 3ºCiclo EGB/Nivel Medio* (2006). Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Presidencia de la Nación.
- Renwick, R. (2007). Norma, variación y enseñanza de la lengua. Una aproximación al tema desde la lingüística de la variación. *Revista de Lingüística y Literatura*, 31(1/2), 305-329.
- Romaine, S. (1996). *Una introducción a la sociolingüística*. Barcelona: Ariel.
- Rotaetxe, K. (1990). *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis.
- Suriani, B. (2015). *La enseñanza de la variación lingüística en el Nivel Medio a partir de*

la Ley de Educación 22606/06. En Biblioteca Virtual de Tesis Doctorales de Derecho, Economía y otras Ciencias Sociales. Universidad de Málaga.
<http://www.eumed.net/tesis-doctorales/2015/bms/idex.htm>

Viramonte de Ávalos, M. (1998). *La nueva lingüística en la enseñanza media. Fundamentos teóricos y propuesta metodológica.* Buenos Aires: Colihue.